

# *Joni Eareckson Tada*

*Su historia*



# La historia de Joni

**P**or años, yo fui una de aquellas personas que insistía: «La discapacidad les sucede a otras personas, no a mí». Mi familia era del tipo atlética, siempre dispuesta a jugar tenis, acampar o a andar a caballo. Mis tres hermanas mayores y yo ni siquiera habíamos experimentado lo que es torcerse un tobillo.



Todo cambió en una calurosa tarde de julio de 1967, cuando mi hermana Kathy y yo salimos a nadar en una playa en la bahía de Chesapeake, Maryland. El agua se miraba turbia bajo el sol de mediodía y no me molesté en revisar la profundidad del agua antes de subirme sobre una balsa que estaba anclada en la costa afuera. Posicioné mis pies sobre la orilla, respiré profundo y me lancé en un clavado cuando... ¡zas! Mi cabeza golpeó algo duro, se rompió hacia atrás y sentí un extraño choque eléctrico en mi nuca. Flotando boca abajo y aturdida, me di cuenta de que no podía salir a la superficie. «¿Por qué no se mueven mis brazos? —pensé— ¿Por qué no puedo patear mis piernas?».

Mis pulmones estaban gritando por aire, pero justo cuando abrí mi boca para «respirar» agua, sentí los brazos de mi hermana sacándome del agua para recibir aire fresco. «Kathy —balbuceé cuando vi mis brazos inmóviles colgando sobre sus hombros— ¡no tengo sensación!».

Una persona que estaba tomando sol corrió hacia el agua junto con su balsa. Alguien más llamó a una ambulancia. Dentro de una hora, enfermeras en la sala de emergencia del hospital estaban cortando y removiendo mi traje de baño mojado, mis anillos y mi collar. Sentía que la cabeza me daba vueltas y comencé a perder el conocimiento... Cuando escuché el zumbido de un taladro sobre mi cabeza —¡un médico estaba atornillando pernos en mi cráneo para estabilizar mi cuello!

Mi accidente de clavado me catapultó hacia el mundo extraño y aterrador de tubos y máquinas. Los médicos me acostaron sobre un marco de Stryker (una camilla en la que posicionan a pacientes con lesiones de la médula espinal entre medio de dos armazones, como tipo sándwich). Me dejaban viendo hacia arriba por varias horas y luego le daban vuelta a la camilla, dejándome boca abajo para prevenir úlceras de presión. Pero eso no ayudó. Dentro de meses, perdí tanto peso, que los huesos de mis caderas y codos comenzaron a protruir de mi piel. Eso significó más operaciones y más meses recostada sobre el marco de Stryker.

Una profunda y oscura depresión comenzó a asentarse sobre mí. «Dios, ¿cómo pudiste haber permitido que esto me pasara? —preguntaba— yo era cristiana antes de mi accidente... ¿Qué hice mal? ¡¿Estoy siendo castigada?!».

El resentimiento hacia Dios comenzó a arraigarse en mi corazón. Amistades oraron por mí día y noche. Después de casi un año en el hospital, comencé a sentir una diferencia. Ya no preguntaba «¿por qué?» con un puño y enojo; más bien, comencé a preguntar «¿por qué?» con un corazón abierto. Sin darme cuenta, Dios estaba comenzando a sanar mi alma herida por medio del poder de la oración.

Verdaderamente noté la diferencia en mis sesiones de terapia ocupacional. Semanas antes, yo me había negado a aprender a escribir con un lápiz contraído entre mis dientes. Pero luego conocí a Tom, un joven tetrapléjico que dependía de un ventilador y que estaba más paralizado que yo. Él tenía una actitud entusiasta, permitiendo a la terapeuta colocar el lápiz en su boca. Ver su actitud me hacía sentirme avergonzada de mis tantas quejas.



Dios usó las oraciones de mis amistades y el ejemplo de Tom para mostrarme la verdad de Romanos 8:28... «A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien». El «bien» que Dios tenía en mente no necesariamente era el retornarme el uso de mis manos o piernas. Más bien, Dios me dio paciencia, perseverancia, una actitud más flexible, una apreciación para las cosas pequeñas de la vida, amistades íntimas y la habilidad de sonreír —no a pesar de mis circunstancias, sino a causa de ellas.

## Dios obra para el bien de quienes lo aman

Ahora, varias décadas después, mi esposo Ken y yo compartimos el mensaje de la esperanza de Dios a personas necesitadas en todo el mundo. Y cuando soy tentada a sentirme desanimada, recuerdo que Dios conoce exactamente cómo me siento. Él una vez sufrió también. Y porque Jesús convirtió Su cruz en un símbolo de esperanza y libertad, yo puedo hacer lo mismo —¡pues mi silla de ruedas es la cárcel que Dios usó para liberar mi alma!



# Lo que hace especial a esta historia...

¿Quieres experimentar la misma libertad que Joni encontró? ¿Te sientes confinado a tus dificultades y problemas, y estás buscando la esperanza y el gozo? No sigas tu propio camino, resistiendo a Dios (en otras palabras, pecando). Tú puedes pensar «pero yo no peco». Sin embargo, la palabra de Dios dice: «...todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios» (Romanos 3:23). Nuestro orgullo y egoísmo nos hacen fracasar en alcanzar la verdadera justicia, pero «Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna» (Juan 3:16, NVI).

Jesús murió en la cruz como tu sustituto: Él soportó el desagrado de Dios con tu pecado para que tú pudieras hallar perdón y un hogar en el cielo. Es por eso por lo que Jesús es conocido como nuestro Salvador. Sin embargo, necesitas recibir ese regalo precioso. Romanos 10:9 dice: «Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo». Así que, reconoce ante Dios de que has pecado. Luego, promete abandonar tu manera egoísta de vivir y volverte a Jesucristo, el Hijo de Dios. Cree que Él murió en la cruz como tu sustituto y que Su resurrección te compró un lugar en la eternidad con Él. Finalmente, confía y pon tu fe en Jesús como tu Salvador, y síguelo como tu Señor.

Dios está más preocupado por lo que hay en tu corazón que por las palabras que recitas en una oración, pero si necesitas ayuda en clamar a Él como tu Salvador, puedes usar las siguientes palabras...

*Amado Señor, estoy tan arrepentido pues he pecado contra ti. Por favor perdóname por todas las veces que te he dado la espalda. Ahora rindo mi vida a ti y confío en que tú me rescataste de una eternidad separada de Dios. Creo en mi corazón que Jesús murió en la cruz por mis pecados y que tú lo levantaste de la tumba. Y ahora, por medio de esta oración, estoy declarando que yo deseo tener a Jesucristo como mi Salvador. Ayúdame a aprender cómo orar y leer la Biblia para que así pueda yo saber cómo seguirte. Gracias por tu maravilloso amor que ahora me da nueva vida. Y por favor muéstrame cómo tomar los siguientes pasos. Gracias, Jesús. Amen.*



# Joni and Friends Ministries

Ministerios de Joni y Amigos

## Wheels for the World Ruedas para el Mundo

*Ruedas para el Mundo* fue establecido para servir a los 20 millones de personas en el mundo que necesitan una silla de ruedas. En los EE. UU., voluntarios colectan sillas de ruedas usadas, pero aún útiles. Luego, las sillas de ruedas donadas son restauradas como nuevas por

presos en selectos centros penitenciarios de los EE. UU. Las sillas de ruedas luego son enviadas al extranjero, donde nuestros equipos voluntarios de *Ruedas para el Mundo* adaptan cada silla de ruedas de acuerdo con las necesidades del beneficiario. Además, las personas con discapacidades también reciben una Biblia y se les comparte el evangelio de Jesucristo en su idioma. Cada año, Joni y Amigos provee miles de sillas de ruedas en docenas de países.



## Family Retreats Retiros Familiares

Todas las familias experimentan estrés, pero cuando un miembro de la familia tiene una discapacidad, el estrés y la presión pueden ser abrumadores. Es por eso de que nuestros *Retiros Familiares* de cinco días de largo reaniman y revitalizan a familias con recreación, compañerismo, apoyo y diversión para toda la familia: padres e hijos afectados por una variedad de discapacidades. Nuestros voluntarios y personal sirven como misioneros a corto plazo en los *Retiros Familiares* que se llevan a cabo en los EE. UU. y al extranjero. ¡Ven y sirve con nosotros como un voluntario de *Retiros Familiares*!



## Radio Radio

Desde 1982, Joni ha estado transmitiendo su mensaje de inspiración y esperanza por medio de sus programas premiados de radio de 4-minutos (disponible en inglés) y 1-minuto de largo (disponible en inglés y español). Su voz es escuchada en todos los estados unidos y el extranjero, alcanzando a más de un millón de radioesuchas por medio de transmisiones radiales y en la red. Los programas radiales de Joni tienen un mensaje para todos: tocando temas sobre la discapacidad, el matrimonio y una perspectiva bíblica sobre el sufrimiento.



## Christian Institute on Disability El Instituto Cristiano sobre la Discapacidad

La vida de un ser humano ahora puede ser alterada, redefinida, abortada, clonada y sujeta a la eutanasia. Nuestro *Instituto Cristiano sobre la Discapacidad (ICD)* promueve una perspectiva bíblica sobre la vida, la dignidad de un ser humano y el valor de las personas — sin o con discapacidad. Por medio de nuestro currículo innovador, «Más allá del sufrimiento», y colaboraciones con universidades y seminarios, capacitamos y equipamos a líderes y estudiantes para evangelizar, incluir y empoderar a personas afectadas por la discapacidad.



## Cause 4 Life Global Missions & Internships Misiones Globales y Pasantías de *Causa por la Vida*

Los pasantes de *Causa por la Vida* son introducidos a una perspectiva bíblica sobre la discapacidad por medio de nuestro currículo «Más allá del sufrimiento». Se les da la oportunidad de tomar y aplicar estos principios bíblicos, así como sus habilidades individuales, en misiones locales y globales. Cada pasante es guiado y estimulado a implementar el ministerio a personas con discapacidades en su llamado o vocación.



«Sal de prisa por las plazas y los callejones del pueblo, y trae acá a los pobres, a los inválidos, a los cojos y a los ciegos... Para que se llene mi casa».

– LUCAS 14:21-23, NVI.

## Contáctanos

¿Estas interesado en conocer más sobre Joni y Amigos, o cómo establecer un ministerio a personas con discapacidades? ¿Te gustaría ser voluntario en un ministerio de alcance o ayudar a tu iglesia a desarrollar un programa dominical para niños con necesidades especiales? Tal vez tú o alguien que conozcas tenga una discapacidad. Si es así, contáctanos y nuestro equipo experto te proveerá recursos prácticos y bíblicos sobre la discapacidad que suplirán tus necesidades y te equiparán para hacer la obra de Dios.



**joni&friends**

PO Box 3333, Agoura Hills, CA 91376, USA

Tel.: +1.818.707.5664 Fax: +1.818.707.2391

[joniandfriends.org](http://joniandfriends.org)

Joni y Amigos es un ministerio cristiano internacional que trae las Buenas Nuevas de Jesús a 1 billón de personas afectadas por la discapacidad en todo el mundo. Con sus programas que cambian vidas, Joni y Amigos sirve a los más necesitados del mundo: a personas con discapacidades en los EE. UU. y el extranjero.

© 2018 Joni and Friends. Todos los derechos reservados.

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras son tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina